

## Vacunación contra SARS-CoV-2 y fertilidad



Dr. Angel Guerra De la Garza Evia

¡La vacuna contra el virus SARS-CoV-2 provee la mejor protección en contra de este! Además, ¡no existe ninguna evidencia que apoye la teoría de que la inmunidad en contra la proteína de la espícula “spike-protein” de este virus pudiera producir problemas de fertilidad, así como tampoco ha habido ninguna evidencia de que las personas que se han enfermado y recuperado de COVID-19, hayan desarrollado problemas en su fertilidad! Por otro lado, es un hecho que ¡Ninguna vacuna contiene virus vivos, por lo tanto, no hay riesgo de que la mujer, la mujer embarazada o el producto puedan enfermar de COVID-19 a través de la vacunación!

Sin embargo, el fenómeno mediático de la “Infodemia” (“Infodemic” en inglés), entendido como la pandemia informativa que se deriva de la pandemia viral y todos sus alcances y repercusiones incluyendo la vacunación, representa en el contexto de la masa social, la ruta de percepción sensorial e ideológica de enormes grupos poblacionales que de esta manera obtienen rápido acceso a información falsa, infundada o parcial, que llega casi de manera instantánea y se difunde a gran velocidad, generando estados de ánimo negativos, miedo y en ocasiones terror colectivo. La vacunación en contra del virus del SARS-CoV-2 ha sido objeto y blanco de este tipo de mecanismos informáticos de amplio o hasta global alcance, causando temor y duda alrededor de la aceptación de la vacuna en los grupos de edad en etapa reproductiva e inclusive en grupos de alta vulnerabilidad, como las mujeres gestantes.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró (1) que la sobreabundancia (Infodemia) de desinformación y mala información que acompaña a la pandemia causada por el virus COVID-19 es considerada como una “segunda enfermedad” acompañante. Hecho que frecuentemente confunde a la gente en la decisión de si deben aceptar o rechazar las alternativas de salud que se les ofrecen y les resultan necesarias. Puntualizan dos variantes: la desinformación que lleva la intención de circular con intenciones maliciosas y la mala información que lleva la intención de diseminar mentiras con o sin malas intenciones. Consideran que ambas categorías son dañinas, ya que el foco principal de preocupación aquí es la pandemia y la salud humana.

La Sociedad Británica de Fertilidad (The British Fertility Society) declaró: “No existe evidencia alguna y tampoco ninguna razón teórica, de que ninguna de las vacunas pueda afectar la fertilidad, tanto en mujeres como en hombres”. Por otro lado, el Presidente del Colegio Real de Obstetras y Ginecólogos (The Royal College of Obstetricians and Gynecologists) dijo: “Queremos asegurar a las mujeres que no existe evidencia alguna que sugiera que las vacunas contra COVID-19 afectarán la fertilidad. No hay ningún mecanismo biológico razonable por el cual las vacunas actuales puedan causar un impacto en la fertilidad de las mujeres”. Por parte de los asesores del Equipo Nacional de Inmunización de la Salud Pública de Inglaterra

---

(Consultant, Public Health England, National Immunization Team) se declaró: “Los estudios han mostrado, como con otras vacunas, que una vez vacunado el individuo los componentes de la vacuna viajan a los ganglios linfáticos y en cuestión de unos días son removidos del cuerpo como productos de deshecho. Además, no existe mecanismo alguno por el cual la vacuna pueda afectar la fertilidad actual o futura” y el profesor Chris Whitty, Oficial Médico en jefe de Inglaterra (Chief Medical Officer for England) dijo: “No existe ninguna evidencia de ninguna de las vacunas teniendo algún impacto sobre la fertilidad y sería muy sorpresivo si llegaran a tenerlo. Esta no es un área que debiera preocupar a las personas”

Los expertos alrededor del mundo llaman a estos rumores “desinformación”, inclusive “desinformación desvergonzada” que regularmente llega a través de las redes sociales (2).

La vacunación es altamente recomendada, una vez disponible y recibida la invitación, para las personas que están embarazadas o planean embarazarse en breve (3). También a quienes están pasando por tratamientos de fertilización in-vitro, transferencia de embriones congelados, vitrificación de óvulos, inducción de la ovulación, inseminación intrauterina o están utilizando gametos donados. Todas estas personas pueden ser vacunadas durante el curso de sus tratamientos, considerando solamente la temporalidad de la vacunación dado el riesgo potencial de desarrollar efectos colaterales e incomodidades los primeros días posteriores a la vacunación.

La inmunidad global en contra de la enfermedad conocida como COVID-19 es necesaria para poder terminar con este estado transicional en el que se encuentra actualmente el mundo desde todos puntos de vista, poblacional, social, económico y sanitario. La vacunación en contra de este virus es una valiosa y gran herramienta que nos encamina en esa dirección, no es la única, pero ciertamente es una muy significativa. El exceso de información descontrolada que se encuentra disponible, y que en la consciencia colectiva de las personas no requiere de validación científica y es creída ciegamente, es el enemigo al que hay que vencer. La reserva y escepticismo con que es recibida la información científica disponible de una enfermedad nueva que apenas ha cumplido un año es entendible, pero incorrecta. La vacunación en contra de este nuevo virus es también víctima de ese mismo escepticismo y desconfianza. Sin embargo, no existe evidencia de daño alguno a la fertilidad de las personas por haberse vacunado en contra del virus del SARS-CoV-2. Como tampoco existe evidencia de que haya ocurrido algún daño reproductivo entre las personas que se han enfermado y recuperado de COVID-19. Los fetos de madres que han padecido la enfermedad COVID-19 durante el embarazo no han sido dañados ni se ha documentado malformación atribuible a este virus. Mas allá, no existe en este momento información alguna que sea contundente e irrefutable, de que ocurra la transmisión de este virus en forma vertical madre-feto, durante el embarazo.

Se habrá de considerar entonces como un deber profesional y cívico promover la transmisión de la correcta y verídica información científica en nuestras comunidades y círculos de acción, en estos tiempos tan frenéticos. Trabajar y atenuar los miedos, promover la vacunación de la población en general y reforzar la idea de que la vacuna en contra del SARS-CoV-2 no afecta a la fertilidad, ni en hombres ni en mujeres.

## BIBLIOGRAFÍA

1. Samal The Egyptian Journal of Bronchology. (2021) 15:14 <https://doi.org/10.1186/s43168-021-00061-2>
2. BMJ 2021;372:n509 <http://dx.doi.org/10.1136/bmj.n509>
3. ASRM Patient Management and Clinical recommendations during the Coronavirus pandemic <https://www.asrm.org/globalassets/asrm/asrm-content/news-and-publications/covid-19/covidtaskforceupdate11>